LA LUCHA CONTRA SATANÁS

Conociendo Al Enemigo Sus Debilidades, Estrategias, Y Derrota

2027-001

Escuela de Ministerios
Gran Comisión Oxnard



Director: Pastor Jose Luis Cordova

Contenido

Introducción

Parte Uno

Conozca al enemigo:

La personalidad e historia de Satanás

1. Una Guerra Santa
2. Satanás en el Antiguo Testamento
3. Satanás en el Nuevo Testamento
4. Satanás en la Historia de la Iglesia
5. Satanás en la Actualidad
6. Satanás en el Futuro

Parte Dos

Las Debilidades de Satanás:

Cómo pelear defensiva y ofensivamente contra él

7. Cómo Construir una Defensa Inexpugnable
8. Cómo Desplegar un Ataque Ofensivo

Parte Tres

Las Estrategias de Satanás:

Sus artimañas y cómo resistirlas

9. La Habilidad de Satanás y sus Estrategias
10. Cómo Confrontar Cuatro de las Principales Estrategias de Satanás

---

Parte Cuatro

La Derrota de Satanás en Nuestra Vida Personal,

las Iglesias y las Naciones

11. Nuestro Desafío como Creyentes
12. Nuestro Desafío como Miembros de la Iglesia
13. Nuestro Desafío como Ciudadanos

Introducción

En Consejería Bíblica, teológica y práctica en un Seminario se argumenta correctamente que necesitamos con urgencia pelear contra Satanás adquiriendo la armadura bíblica, tradicional, espiritual que describe Pablo en Efesios 6:10–20.

Vivimos en una sociedad que cada vez es más pagana y se ha dejado caer en un profundo y esclavizante conjunto de adicciones. El comportamiento conflictivo o extraño se ha vuelto común; mucha gente experimenta un alto sentido de la presencia del mal. Los misioneros y antropólogos nos alertan sobre culturas animistas y posesiones demoníacas. El satanismo florece en las naciones occidentales. Desde la década de 1970, numerosos carismáticos, y teólogos de la llamada "tercera ola del Espíritu Santo" han predicado y practicado diversas formas de "ministerios de liberación" para echar fuera a los demonios. Y muchos libros de varios autores han influenciado y confundido a miles de personas a ver demonios al acecho en todas partes.

Por otro lado, millones de personas en la civilización moderna no creen en la existencia del diablo, o al menos lo han exorcizado de su vocabulario, aun cuando el diablo es la explicación principal de la grave situación de la civilización moderna.

Esta actitud incluso ha penetrado en la iglesia. El predicador del siglo XIX, Charles Spurgeon, decía entonces: "Ciertos teólogos, actualmente, no creen en la existencia de Satanás. Es peculiar que los niños no crean en la existencia de su propio padre".

Hoy se necesita en gran manera un pensamiento claro, bíblico, sobre Satanás y la armadura espiritual. Particularmente como creyentes, debemos estar conscientes de que la batalla contra Satanás y sus fuerzas de maldad es feroz, espiritual y necesaria. Debemos conocer a nuestro adversario. Debemos conocer la personalidad y la historia de Satanás. Debemos conocer sus estrategias, su poder y sus debilidades. Debemos saber cómo resistirlo y qué armas espirituales usar contra él. Debemos derrotarlo por la fe, a través de vidas que den fruto y propaguen la verdad.

Este curso cubre esta necesidad desde una panorámica práctica.

Sus capítulos profundizan sobre cinco direcciones establecidas

La primera dirección (capítulos 1–6), examina la personalidad e historia de Satanás.

La segunda dirección (capítulos 7–8), muestra cómo pueden explotar los creyentes las vulnerabilidades (debilidades) de Satanás al pelear defensiva y ofensivamente.

La tercera dirección (capítulos 9–10), que se basa en exhibir fuertemente las artimañas de Satanás y expone nuestros remedios contra ellas.

Las últimas direcciones examinan cómo podemos derrotar a Satanás en nuestra vida personal y en nuestras iglesias y naciones (capítulos 11–13).

Que Dios en su gracia use este curso para enseñarnos a todos cómo estar más conscientes de Satanás y sus ardides, y cómo librar con más éxito la batalla contra él.

PARTE UNO

CONOZCA AL ENEMIGO:

La Personalidad e Historia de Satanás

Capítulo 1

Una Guerra Santa

Si usted es un verdadero creyente, Satanás lo odia. Lo odia porque usted es la imagen de Cristo, porque usted es la singular obra de Dios creado en Cristo Jesús para buenas obras, y porque fue arrebatado de su poder.

Usted es un desertor de Satanás y huyó de su territorio. Por gracia, reconoció a Cristo como su Señor y Salvador. Usted testifica con Pedro: *"Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"* (Mateo 16:16). Satanás lo odia porque Dios está con usted y porque ama a Cristo.

Satanás lo quiere de vuelta. Y como Jesús les dijo a sus discípulos: *"He aquí, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo"* (Lucas 22:31), así que Satanás quiere zarandearlo como a trigo. No sobreestime ni subestime a Satanás. No es una deidad caída; no es Dios. Solamente es un ángel caído. No es omnipotente. Sin embargo, Satanás es un poderoso enemigo.

John Blanchard escribió: "Se nos opone un enemigo viviente, inteligente, pleno de recursos y astuto, que puede sobrevivir a los cristianos más viejos, trabajar más que los más ocupados, pelear más que los más fuertes y burlar a los más sabios".

Cada verdadero creyente está comprometido con lo que la Biblia describe como la guerra espiritual (Génesis 3:15; Apocalipsis 12:7).

Juan Bunyan lo llamó una guerra santa. Esta guerra espiritual o guerra santa implica una batalla perpetua contra tres grandes enemigos: el diablo, el mundo y la carne.

Una batalla feroz*:* La batalla contra Satanás y sus demonios es *feroz*. La vida y la muerte están en juego, involucrando fuerzas de luz y oscuridad. Los principados y poderes de la oscuridad están bajo el dominio de Satanás y sujetos a sus órdenes. Los lugartenientes de Satanás son demonios que se deleitan en cumplir con sus órdenes. El ejército de Satanás es agresivo, maligno y cruel, y su poder se encuentra en lugares altos sobre nosotros y a nuestro alrededor. Este ejército es muy poderoso para que nosotros luchemos con nuestras propias fuerzas, sin embargo, no podemos ceder o consentir con Satanás ni rendirnos a él. En vez de ello, debemos resistir al diablo (Santiago 4:7) siguiendo conscientemente las instrucciones de la Biblia para tener la victoria sobre Satanás.

Una batalla espiritual: La batalla contra Satanás y sus demonios es *espiritual*. No peleamos contra este enemigo con pistolas, tanques o armas atómicas. Tampoco peleamos simplemente contra carne y sangre. Como Pablo les escribió a los Efesios: *"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes"* (Efesios 6:12). Esta batalla no es por el poder mundial, por posesiones u honor, dice Pablo. El objetivo es más alto, en la realidad espiritual de la verdad, la justicia y la gloria del Dios viviente y su Hijo. Detrás de nuestros enemigos visibles de carne y hueso se encuentra un ejército de adversarios espirituales, invisibles. La guerra espiritual es una batalla contra enemigos invisibles con armamento invisible que se oponen a la causa y al reino de Jesucristo.

Luchamos contra el poderoso, innumerable, invisible ejército de Satanás. La lucha es un cercano conflicto espiritual. Es intensa y extenuante. En la lucha, los oponentes no mantienen distancia los unos de los otros; se quedan asidos uno del otro. Ya sea como el príncipe de las tinieblas o como un ángel de luz, Satanás nos compromete mano-con-mano y mano-a-mano en una guerra espiritual de vida o muerte.

Una batalla necesaria: La batalla contra Satanás y sus demonios es *necesaria*. Así como el mundo actual no puede escapar a la guerra contra el terrorismo, nosotros tampoco podemos escapar de la guerra contra Satanás. Nos guste o no, estamos en guerra. No podemos pedir amnistía ni consideraciones médicas, ni tampoco podemos evitar las balas y las bombas. Estar en medio de la guerra y no darse cuenta de ello es aún más peligroso. Si ignoramos al enemigo, nos colocamos como un blanco a derrotar. Pablo nos ordena: *"Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo"* (Efesios 6:11).

Muchos cristianos hoy en día prestan muy poca atención al mandato de Pablo. Muchas iglesias hablan más sobre el desarme que sobre el armamento. Y muchos predicadores promueven una amplia "fraternidad universal" ecuménica que incluye una variedad de religiones en lugar de exponer la oposición entre dos reinos que se oponen en este mundo.

Por desagradable que sea el tema de Satanás, necesitamos estudiarlo. El puritano Thomas Brooks escribió en su libro (*Remedios Preciosos Contra las Artimañas del Diablo*, p.3) "Cristo, la Escritura, su propio corazón, y las estratagemas de Satanás, son las cuatro cosas primordiales que usted debe estudiar y buscar entender en primer lugar y con mayor determinación" Si tenemos ideas pobres sobre los objetivos de Satanás, y sobre sus fuerzas y limitaciones, nos volvemos descuidados. Subestimamos el poder del enemigo.

En este curso, estudiaremos a Satanás y sus artimañas. Confiemos en lo que vamos a aprender nos ayudara para pelear intensamente, pelear bien y seguir en la lucha hasta obtener una victoria total sobre el enemigo. Que Dios nos ayude en la batalla.